

El Restaurador

DE TAMAULIPAS.

Nulli magis quam libertati favebunt suae.
Tit. Liv.

A ningún partido favorecen, sino à su libertad.
Tito Livio.

[Año 1.º] Viernes 19 de Octubre de 1832. [Núm. 21.]

INTERIOR.

ZACATECAS.

Manifestaciones elevadas al supremo gobierno del estado.

Juzgado de letras de Sombrerete.—Ecsmo sr.—Con fecha 14 de julio del presente año manifestè à V. E. que los servicios de un hombre lleno de impericia en las armas era un ofrecimiento sumamente pequeño; pero añadí que los prestaría gustoso para coadyuvar de algun modo à la defensa del decreto de 10 del mismo mes, dado por nuestra honorable legislatura.

Hoy que ya comienza à derramarse la sangre de los valientes zacatecanos, en el pueblo donde nació el primer relámpago de la libertad. Hoy que ya nuestros hermanos están sacrificandose por salvarnos, es cuando suplico à V. E. haga uso de mi promesa, porque no puede ya resistir mi corazón el sentimiento de ver sacrificarse à mis amigos por darme libertad, à tiempo que yo vivo tranquilo y sin zozobra dentro de mi hogar.

Yo me encuentro muy capaz, para caminar con mi fusil al hombro, y mi mochila à la espalda: cuyo bien con que me tiene adornado naturaleza, me hace no perder la esperanza de imitarlos en sus virtudes; y consiguiendolo habré puesto el último término à mi ambicion; pues no encuentro en mi conciencia cosa mas justa, ni honor mas grande que el de morir por la libertad.

No tengo la menor duda en creer que nuestra feliz desicion pende de nuestras manos, que unidas, sabrán dar un golpe mortal al tirano, y entonces à su pesar subsistirán ilestras las leyes de un gobierno de libres que alomnan la esclavitud.

Yo estoy persuadido, ecsmo. sr., de que

mientras mas se trabaje, y riegue con sangre el árbol santo de la libertad, mas ha de sentirse la evidencia de sus bienes; y que cuanto mas grandes sean los sacrificios para conseguirla, tanto mayores deben ser las pruebas de tan laudable deseo.

En tal virtud yo repito el ofrecimiento de mi persona à V. E. protestandole que antes deseo morir libre, y con dignidad, que vivir quieto en la afrentosa esclavitud.

Reitero à V. E. las seguridades de mi particular consideracion y respeto.

Dios y libertad. Sombrerete 25 de setiembre de 1832.—*Luis Galindo*—Ecsmo. sr. gobernador del estado libre soberano de Zacatecas.

Ecsmo. sr.—Un soldado de la patria acompaña à V. E. en su profundo dolor por el desastroso è inesperado acontecimiento del dia 18 del presente.

Sr. ecsmo.—Si en este dia de luto y de recuerdo eterno para el virtuoso pueblo zacatecano, pudo acaso el destino adverso eclipsar nuestras glorias con el sacrificio espantoso de tantas mil victimas preciosas, que reposan en el sepulcro de Dolores, al pie del árbol sacrosanto de la libertad; gloriense V. E. de tener en el estado de su mando muchos millares de milicianos honrrados, que abrasandose en el sagrado fuego del amor patrio, esperan por momentos las ordenes de V. E. para marchar sobre el tirano y confundirlo. Yo ofrezco nuevamente à V. E. mi persona en campaña, y cuanto se reconozca por mio en obsequio de mi patria. Dignese V. E. librar sus ordenes, y al instante marcharé con mi compañía à sostener en el campo del honor el sagrado juramento que presté ante el Ser Eterno, de morir en defensa del estado y de sus sagradas instituciones.

Con esta ocasion tengo el honor de protestar à V. E. todo mi amor y respeto. Libertad, federacion ó muerte. Sentente atante



25 de 1832.—Ecsmo. sr. *Juan Miguel Santini*.
—Ecsmo. sr. d. *Francisco Garcia*, goberna-
dor del estado libre de *Zacatecas*.

Ecsmo. sr.—El superior oficio de V. E. de 15 del corriente, en que se me nombra por V. E. capitán de la 1.^a compañía del 5.^o batallón de milicia nacional local del estado, ha llenado mi corazón del mayor placer por el alto honor que sin el menos mérito me dispensó V. E.

Mis deseos, aunque superiores à mis fuerzas, Ecsmo. sr., son corresponder à la confianza que V. E. por solo un efecto de su bondad ha hecho de mi inútil persona, los que pondré en práctica procurando con actividad y eficacia el desempeño de mis obligaciones.

Al marchar à campaña la 1.^a división de operaciones del estado, que por desgracia de la guerra ha sido derrotada el 18 del actual, por las huestes de la esclavitud, digo à V. E. que queria tener la gloria de seguir la suerte que à ellos les tocara, à lo que V. E. no cooperó, dejando mis deseos sin efecto, acaso por el empleo de alcalde con que me distinguí este recindario.

Mi pulso tiembla, señor, y suspende el curso de la pluma, y mis ojos no cesan de derramar lágrimas por el sentimiento que me causa los arroyos de sangre inocente que anegan los campos, por solo el capricho de un hombre vil, infame y venal, que aunque hermano nuestro debe ser execrado con estos títulos, y el de parricida. ¡Muera y ocultese para siempre en el seno del olvido hasta su nombre! No me arredra, señor, el estrepito de la guerra, ni recibir la muerte en obsequio de la libertad. Juré sostener ante el Ser Eterno, y menos sensible me será morir que vivir en la esclavitud.

Faltaría à los deberes de un buen ciudadano y de militar, y haría traición à mis sentimientos si en esta vez no me ofreciera à V. E. con mi persona y arbitrios; para el sosten de nuestra causa.

Por mi anterior esposicion verá V. E. cuales son mis sentimientos, los que si son dignos de su aprobacion, el premio que espero de S. E. es que yo sea el primero que salga à vengar à mis valientes compañeros de armas, mas que sea en la clase de ultimo soldado.

Aprovecho la oportunidad de protestar à V. E. mi mas alta consideracion y respeto.

Dios y libertad. Sombrete setiembre 25 de 1832.—*Eduardo Yandiola*.—Ecsmo. sr. goberna-
dor del estado libre de *Zacatecas*.

Ecsmo. sr.—El C. *José Maria Robredo*, bachiller en medicina y vecino de esta ciudad, ante V. E. parezco diciendo: que sabedor del desgraciado acontecimiento de las armas del estado en la accion que dieron al usurpador *Bustamante*, y deseoso de cooperar por mi parte en cuanto me sea posible, le suplico à V. E. acepte mi pequeña oferta cual es la de mi persona en la clase de fisico en las tropas que marchen à campaña, y sin serle gravoso al erario en nada, pues cedo el sueldo que por esta clase me corresponde, y à mas mi botiquin que lo pondré tambien à mis espensas, pues mis deseos en esta vez y siempre son los de cooperar de alguna manera à la libertad federal, y en particular à la conservacion de tan sagradas instituciones del grandioso estado de *Zacatecas*, à que hoy afortunadamente tengo la gloria de pertenecer.

Reitero, pues, à V. E. se digne aceptar estos servicios tan pequeños, satisfecho de mi serenidad pues en esto recibiré gracia.

Sombrete setiembre 25 de 1832.—Ecsmo. sr.—*José Maria Robredo*. (*Gazeta de Zacatecas*.)

A triunfar; jaliscienses que perezca Bustamante.

Jaliscienses: *Tabasco, Chiapas, Sinaloa, Sonora, Durango, Nuevo Leon, Coahuila y Tejas, Tamaulipas, San Luis, Zacatecas y Jalisco*, forman hoy en mayoría la confederacion de los estados pronunciados por sostener con las leyes el decoro de sus derechos y la dignidad de su soberanía. *Chihuahua* à la fecha seguirá la misma conducta: las poblaciones casi todas de los de *Veracruz* y *Oajaca* se han decidido por la misma causa: la opinion generalizada en todas partes, solo aguarda un momento favorable para manifestarse, en *Yucatán, Puebla, Méjico, Guanajuato, Queretaro, y Morelia*, seis estados únicos en que la tirania ha formado sus atrincheramientos. Mas de tres millones de mejicanos preconizan las glorias de la libertad; otros tantos oyen con placer este anuncio; y los tiranos se estremecen al sentir que se desmorona su imperio de terror y confusion. Cinco mil valientes en *Veracruz*, dos mil en *Tabasco*, mil en *Chiapas*, mil y quinientos en el Sur de *Méjico*, mas de dos mil en *Tamaulipas*, setesientos en *Nuevo Leon*, mil ochocientos en *Coahuila*, mil en *Durango*, mil y quinientos en *San Luis*, tres mil ochocientos en *Zacatecas* y mas de tres mil en *Jalisco*, son las fuerzas del momento que quedaron à la libertad cuando en *Gallineros* triunfó por una vicisitud de la guerra el ambicioso general, que ha tenido la audacia de



salir á defender cuerpo á cuerpo, la usurpada presidencia que ha depositado interinamente en el general Muzquiz.

Un triunfo mas imaginario que positivo, es el que tubo ese tigre sediento de sangre; cuando el perdió cerca de la mitad de sus fuerzas, en las de la libertad no se desfalcó mas de una sexta parte: el general Moctezuma se retiró con mas de dos mil hombres, y los dispersos se presentan nuevamente llenos de entusiasmo y poseídos de todo el coraje militar. Bustamante engolfado con el gran botin que le ha quedado, se complace en dos mil nuevas victimas debidas á su prostitucion, á su sevicia y al eterno rencor que desde muy allá hierve en su infernal pecho contra los defensores de las libertades patrias. Diez mil huérfanos, sobre veinte y cinco mil que tiene hechos, han sido hasta hoy los frutos de su ambicion; y tantos miles de votos dirigidos al cielo, le forman con su lastimoso eco la atmósfera mas desagradable: sus maldades su genio, y las circunstancias lo precipitan en todos los escollos: el horror con que la naturaleza vé la muerte, le hace trepidar el paso y no acercarse á Jalisco; pero el tendrá que obedecer á los destinos y *Jalisco será la tumba del ingrato hijo que abortó por su desgracia.* Un jalisciense ha causado á la república miles de males, y de males horrendos, y á los jaliscienses *toca castigar á Bustamante.*

De veinte y cinco mil hombres es hoy compuesto el ejército de la libertad, y solo un poco mas de seis mil mejicanos viles sostienen la causa de la tiranía: su razon obtusa les impide conocer la dignidad de hombres que les correspondiera, y ellos al conformarse con la suerte de los brutos, de comer beber, y dormir y morir, creen hallarse mejor con ser entre los esclavos los primeros en la lista: no tienen moral, y por eso no tienen valor para ser libres: sus pasiones los oprimen, y por eso ellos mismos se fajan las cadenas.

Jaliscienses: valor firmeza y constancia, nada os arredre ni intimide, ayer triunfó Bustamante, mañana disipareis por el viento sus cenizas: sabed y estad muy seguros que tiemblan las huestes de la tiranía en la presencia de vosotros. Garcia voló á esconderse en sus parapetos de Sipimeo á la vista del valiente Qijano, que arduosamente lo batió; y Cortazar, que tuvo el arrojo de ir en alcance del vizarro Cuesta que venia de Guanajuato á reconcentrar las fuerzas todas del estado, tubo que retirarse desairado, cuando en Lagunillas se le presento en ataque el general jalisciense.

Jaliscienses: volvieron los tiempos de 823 y 824, y si la cobardía, la vileza, la ineptitud y la mala fé de un Bustamante, eclipsaron entonces las glorias de Jalisco, hoy el valor y la pericia

de un Cuesta, se volverá su antigua nombradía *Vivá la libertad, muera la tiranía.*

(Impreso de Guadalojara.)

MEJICO 22 de setiembre de 1832.

El general Bustamante manifestó en esta los mas ardientes deseos de salir á derramar la sangre de sus compatriotas: no se daba por satisfecho con los innumerables asesinatos que á su nombre y por su disposicion habian cometido sus agentes en toda la república, el espíritu de ferocidad que lo anima lo atormentaba de continuo, porque no enclavaba con propias manos el acero homicida en el pecho de los patriotas. Las criminales promesas que hizo el inicuo Alaman á todo el infame partido que le ha sostenido, ya son en parte cumplidas: en el puerto del Gallinero se ha recreado en destruir y matar por conservar un puesto que no le pertenece.

Una nueva tragedia se ha representado el 18 de setiembre, en la que el Minotauro *no ha logrado hacer triunfar su causa;* sino empapar el suelo con sangre de los libres: con sangre preciosa que como la que se vió en Tolome, pide al cielo venganza. No se ha hecho mas que poner un dique debil al impetuoso torrente de la revolucion; ella lo romperá y se precipitará con mas fuerzas arrancando cuanto se le oponga.

Los Hidalgos y los Allendes fueron reemplazados por los Morelos, los Guerreros y los Alvarez: al funesto triunfo de Tolome, siguió el pronunciamiento del general Moctezuma: á la persecucion del gobernador de Tamaulipas, el grito de indignacion que dieron Zacatecas, Tamasco, Jalisco, Durango, Nuevo-Leon, Coahuila, San-Luis, y las Chiapas: las matanzas cometidas en el Gallinero no arredraron á los mejicanos: antes bien servirán para engrosar las filas de los libres. El ejército del general Moctezuma no ha sido destrozado: una fraccion es la que ha sufrido un descalabro, sensible por que en él la patria se ha quedado sin muchos de sus hijos.

Una batalla ha sido perdida; pero aun vive ese Moctezuma que tan malos dias ha dado al usurpador, y que llegará á ser el Teseo que corte la cabeza del Minotauro: existen gruesas divisiones ansiosas de volar al campo de batalla: en el interior la de un Avezzana, la de un Cuesta, la de un Duque y todo el ejército de reserva formado por los auxiliares de Zacatecas y San Luis; tenemos al Norte del estado de Mejico al general Valencia; al Sur al coronel Alvarez, y tenemos en el estado de Veracruz al general libertador, cuyo nombre vá unido á los mas gloriosos recuerdos de la patria.



Teman esos españoles, que ayer con imprudente osadía se han ostentado en las calles y las tiendas regocijados por la desgracia de los libres: teman la indignacion que provocan esos españoles que como un Terán y un Almirante, se complacen en la prorrogacion de la guerra civil, para satisfacer su avaricia con prestamos ruinosos. Tema la actual administracion, que ayer ha dicho en el Registro, *que no puede menos de celebrar la victoria que han conseguido las armas* que llaman de la nacion, y que no se emplean mas que en pró de la tirania.

El general usurpador ha enviado su espada llena de sangre: esta accion es digna de un fatuo animado de un espiritu atroz: esa espada es un testimonio de la ferocidad de Bustamante: un gobierno en el que hubiera algun rasgo de justificacion, mandaria separar del mando de las tropas a un gefe que hace semejante envio, digno de los pueblos barbaros que habitan las costas de Africa.

¡Mejicanos! La actual administracion está identifica la con la de Bustamante: sus agentes han anunciado la desgracia que acaban de experimentar los libres, de la misma manera que fué anunciada la de Tolome: se pagan las mismas espías, los mismos escritores y se conservan los mismos funcionarios subalternos, que han hecho ostentacion de ser los perseguidores de la impfenta, de la libertad, y de la vida de los ciudadanos.

¡Mejicanos! Nueva voz de alarma se os ha dado: nuevas injurias se os presentan que vengar: volvamos sangre por sangre, y muerte por muerte. Se dice que defendiendo con denuedo la causa de los pueblos, han espirado cubiertos de gloriosas heridas los denodados Rangél, Garaza y Esparza: a sus manes ensangrentados es preciso aplacarlos; pongamos fin a los males de la patria con el estermio de los tiranos: la causa es santa, la nacion la sostiene: continuemos unidos, el triunfo es seguro; el coloso será pulverizado. (El Feniz.)

CIUDAD-VICTORIA.

Se han recibido comunicaciones de Aguas Calientes que alcanzan hasta el 1.º del actual. Por ellas sabemos que la Ciudad de Zacatecas perfectamente fortificada está cubierta por tres mil valientes, dispuestos a operar en la forma y tiempo que se quiera. En el mismo Aguas Calientes ecsiste una fuerza de mil y quinientos hombres, que en iguales terminos puede obrar como sea necesario.

El poderoso estado de Zacatecas, ademas de estas imponentes fuerzas ha repuesto yá las

que perdió en el Gallinero, lo mismo que su artilleria, equipo y numerario, que tocó en botin al usurpador. Es indecible el corage de que están poseidos los ciudadanos todos de aquel estado; y el supremo gobierno recibe cada dia instancias energicas en que piden muchos patriotas se les incluyan en el numero de los que se designan para salir a la campaña, a vengar la ilustre sangre de sus compañeros.

De todo debemos esperar que solo Zacatecas sería bastante para aniquilar al tirano, aun cuando otros estados no coadyubasen a ello. Pero no es así, todos los estados pronunciados se afanan para unir sus tropas y dar un golpe decisivo al usurpador. Este con toda su ponderada victoria del Gallinero se halla reducido al miserable número de 1300. hombres en San Luis; y 1500. en que ha quedado el formidable ejército que manda Fr. Antonio de la Usurpacion. ¡Y este número pequeño y debil de agentes de la tirania, podrá contrastar las fuerzas y recursos de la mayoría de la nacion que aspira a castigar los horrendos e innumerables crímenes de Bustamante y sus ministros? No; sin duda; los inhumanos sucumbirán a la cuchilla de los liberales, que está pendiente sobre sus cabezas criminales, y que muy pronto descargará el tremendo golpe que purgue para siempre a la desolada republica de los asesinos que la han debastado.

Tambien anuncian las comunicaciones de Zacatecas que el bizarro Cortazar, se avistó al sr. Cuesta y que este le esperó hostilmente; pero la prudencia de Cortazar le hizo birar por redondo, y caminar a paso redoblado para el estado de Guanajuato.

El de Jalisco se esfuerza considerablemente en prestar sus tropas y recursos para la destruccion del tirano; este sin embargo aun no se convence de que es incapaz de conquistar estos ni ningun otro estado de los que le han declarado la guerra, y su barbara tenacidad solo medita en continuar la ruina de la republica; no sabemos de donde formará ejércitos tan numerosos como los necesitaria al efecto, a no ser que para ponerlo en practica se sirva del material de que se formó el primer hombre.

IMPRESA DEL RESTAURADOR,

dirijida por Vicente de la Parra.

